

Los Mundos Partícula

**COLECCIÓN MONOGRAFÍAS
GRUPO TSEYOR
Barcelona-España**

LOS MUNDOS PARTÍCULA

MONOGRAFÍAS TSEYOR

TSEYOR
Centro de Estudios Socioculturales – Barcelona (España)

LOS MUNDOS PARTÍCULA

Depósito Legal Núm. B-56027-2008

Fecha 29/12/2008

Se autoriza la libre divulgación de la obra, siempre y cuando no se modifique en absoluto su contenido y portada, y se cite expresamente al Grupo Tseyor como fuente o precedencia.

La presente edición digital es gratuita.

“Sí, podemos pensar en el traspaso adimensional, denominado viaje astral, que no es otra cosa que una experiencia en el microcosmos. Un mundo partícula múltiple, en el que es posible reconstruir fidedignamente un mundo infinito de percepciones. Un mundo existencial. Un mundo condicionado también por unas determinadas reglas. Los mundos partícula son, a su vez, réplicas exactas de los mundos en el Macro Universo.”

Alux Pen

ÍNDICE

- 1. INTRODUCCIÓN**
- 2. PARTÍCULAS Y MUNDOS PARTÍCULA (ALUX PEN)**
- 3. LA MICROPARTÍCULA ESTÁ EN TODAS PARTES (ICOTREM)**
- 4. LA ADIMENSIONALIDAD Y LA MICROPARTÍCULA (SHILCARS)**
- 5. EL MUNDO DE LAS SUBPARTÍCULAS (AUMNOR)**
- 6. LOS SUBMUNDOS (SHILCARS)**
- 7. CONCLUSIONES**

1. INTRODUCCIÓN

Los mundos partícula son mundos de pensamiento y de creatividad, en los que las partículas infinitesimales se amoldan a la mente y la obedecen al instante, creando las configuraciones que esta determine. Por tanto, en ellos el pensamiento puede transformar y modificar cualquier creación.

Por el contrario, los mundos atómicos son más densos, en ellos el pensamiento está más sometido a la inercia de la materia.

Los mundos partícula forman universos paralelos, micromundos, que reproducen las propiedades del macromundo, o mundo atómico.

Los mundos partícula son los mundos cuánticos formados por subpartículas, al igual que los mundos adimensionales, que participan de esta propiedad.

El Absoluto se manifiesta en los multiversos a partir de una micropartícula virtual que se replica y se disemina, dando lugar a la apariencia de todas las cosas. La micropartícula participa en todo el universo y está en todas partes, aunque en sí misma sea inaprensible.

Nosotros mismos somos esa micropartícula del Absoluto en la manifestación y, por tanto, nuestro papel consiste en contribuir a esta creación descubriéndonos a nosotros mismos.

La adimensionalidad, a su vez, está formada por subpartículas, no por átomos, dando lugar a los mundos partícula, que son mundos objetivos, creativos y donde todo se replica al instante.

Podemos acceder con nuestro pensamiento a los mundos partícula, dejando a un lado la masa atómica de nuestro cuerpo, que por su densidad no podría proyectarse en los mundos partícula.

Los mundos partícula son mundos sutiles, luminosos, que obedecen a nuestros pensamientos modificándose según nuestra voluntad. De hecho nuestro pensamiento participa de la micropartícula y por eso puede proyectarse a cualquier lugar del cosmos.

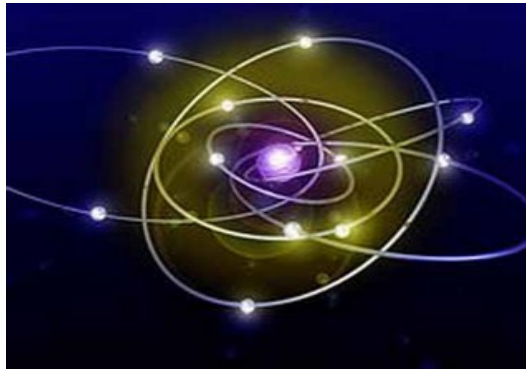
La ciencia contemporánea, a través de la cuántica y de los aceleradores de partículas, está descubriendo este carácter energético e inmaterial del universo, y se está acercando a la comprobación de algunas de las propiedades de los mundos partícula. Las partículas no pueden ser localizadas, como afirma la física cuántica, porque están en todas partes. De hecho, las partículas cuánticas están sumergidas en el Absoluto, en la Nada, y de ahí obtienen su energía y sus propiedades. Intermitentemente se sumergen en la nada y se manifiestan.

Del mismo modo nuestro pensamiento participa de estas propiedades y se nutre del Absoluto inmanifestado, intermitentemente, para aparecer en la manifestación y seguir su proceso de autoconocimiento que le llevará a reintegrarse definitivamente en el origen, una vez que se haya conocido completamente.

Todas estas ideas objetivas nos han sido transmitidas por los Hermanos Mayores del cosmos y las damos a conocer a continuación en la presente monografía, que esperamos que sirva para ayudarnos a acceder a la Realidad.

GRUPO TSEYOR

2. PARTÍCULAS Y MUNDOS PARTÍCULA (ALUX PEN)



La mecánica cuántica va más allá de la materia y, por supuesto, del átomo, existiendo un microcosmos formado por fractales y en donde se halla todo un mundo infinito de percepciones. A través del fractal y de la visión estereoscópica, en la ensoñación, en la meditación, en la reflexión, etcétera, hallamos también puntos de referencia con la Realidad.

Sin embargo, la mente humana se verá impedida de conseguir más y mejores procesos de perfeccionamiento y regeneración al nivel psicológico, hasta tanto no consiga traspasar el umbral de la materia, racionalmente hablando. Aunque, físicamente, sea imposible penetrar en dichos micromundos de partículas, ya que la cuántica no obedece a ley alguna de tipo material o físico. Su particularidad principal estriba en el concepto emocional, mental e intelectual superior.

Únicamente en función de esos parámetros, se podrá llegar a comprender, algún día, la necesidad de saber aprovechar la Energía que, de hecho, nos retroalimenta para seguir ascendiendo por esa montaña infinita de la Comprensión.

3. LA MICROPARTÍCULA ESTÁ EN TODAS PARTES (ICOTREM)

“En cuántica, podríamos decir que la plenitud es la realidad y que el quantum, eso es, la micropartícula más pequeña que pueda existir, en definitiva no existe, por ser infinito el micromundo, y deberíamos convenir que esa micropartícula sería únicamente una posibilidad.”

Icotrem

La magnitud de la partícula atómica es universal y, por lo tanto, asequible en cualquier lugar del espacio-tiempo. La misma está en todas partes y, aunque no sea propiamente un hallazgo el detectarla, sí podemos transportar todo su contenido hacia esferas superiores de conocimiento y recibir su información, ya que cada una contiene la información universal o macrocósmica.

La situación de una partícula en el submundo no tiene una posición definida porque a la vez está en todas partes y en ninguna y, por ello, la información podrá recabarse en cualquier punto de ese mismo espacio adimensional. Claro que las directrices las dictamina el propio Fractal, inteligentemente diseñado y participado directamente por la Nada, lo cual quiere decir dirigido por el Todo.

Por eso es que no es preciso, a la vez de que no es posible, detectar la partícula pero sí recabar su información en cualquier punto o instante del espacio. Porque en ese punto equidistante en que las partículas atómicas se encuentran, cualquiera de ellas recibe toda la información y, por lo tanto, cualquiera de ellas es asequible al Todo y por tanto también, obtendremos de la partícula la información precisa.

Así, podemos transbordar toda la información si únicamente tenemos presente el realizar las debidas correcciones o parámetros adecuados con los que interceder en esa información. Interceptarla, asumirla y comprenderla convenientemente, para que la misma nos dé información detallada y precisa de todo un conglomerado casuístico, en este caso holográfico.

Sepamos diferenciar convenientemente todas y cada una de las circunstancias que envuelven nuestro pensamiento. Este nos va a llevar, sin duda alguna, hacia una comprensión del macrocosmos tan sólo con la suficiente transparencia con que actuemos. Esto quiere decir que la mente se pondrá en funcionamiento y diligentemente obtendrá la información precisa y requerida en cuanto sepamos accionar debidamente el control mental preciso, tanto como para “engullir” de alguna forma la información.

Imaginemos que el conocimiento es una bola, un cilindro y en éste, en su interior, se halla toda la información precisa. Imaginemos, a su vez, que somos un pez que engulle esa bola y la digiere y pasa por los conductos

adecuados hasta el cerebro, en el que se descodifica la información recibida. Asimilarla, completarla y utilizarla debida y adecuadamente en función de nuestro saber y comprender.

Saber digerir una información que, por otro lado, está patente y es constante a nuestro alrededor y en nuestro interior psicológico y discernir, adecuadamente, qué tipo de información nos llega, auscultándola debidamente y separándola de forma descodificada para que la misma altere todo un proceso neuronal enriqueciéndolo.

Es como un telar que funciona a base de unos hilos que, previamente superpuestos, alteran una línea de puntos prefijados y que van diseñando y tejiendo una tela en la que lleva inscrita unos dibujos, que previamente el teórico de tejidos ha dispuesto.

Es así como vamos a ir aprendiendo y asimilando la información. Una información que ya ha sido diseñada previamente por Quien debe hacerlo y, únicamente, se trata de saberla interpretar y descodificar adecuadamente. La descodificación estará en función de nuestro conocimiento y sobre todo de las intenciones que se lleven a cabo y, en especial, conociendo previamente las claves o resortes que nos van a permitir la debida descodificación e interpretación de esos símbolos.

En el macrocosmos existe toda la información, así como en el microcosmos, como fiel reflejo del macrocosmos que es. Por lo tanto, nos va a ser mucho más fácil acceder en ese microcosmos, por cuanto es un mundo imaginario, un mundo subatómico, en el que se puede tener acceso a través del pensamiento.

Así pues, lo que es evidente es que nuestro pensamiento deberá acceder en unas determinadas esferas o frecuencias vibratorias. No siendo un intruso sino un invitado privilegiado, al que se le van a brindar todas las oportunidades y facilidades precisas, para que pueda aposentarse debidamente y asimilar conocimiento en función, claro está, de su comprensión.

Es un hecho evidente que el ser humano de vuestro nivel está preparado para asimilar mucho más conocimiento, y que sólo es preciso saber adornar el proceso mental adecuado, con que pasar a dicha esfera de conocimiento y descodificarlo.

Descodificar o descifrar un mensaje que por alguna razón es inteligible en una determinada intelectualidad o conocimiento preestablecido. Ello no quiere decir que el mensaje en sí, la información equivalente, no pueda traducirse debidamente y entenderse.

Hablamos de un nuevo lenguaje, de un nuevo idioma, pero no de una nueva idea o concepto. Porque no estamos tratando de crear nuevas ideas o conceptos, sino que nos estamos refiriendo a interceptar, interpretar, descodificar, traducir a un nivel intelectual, toda una información que se halla depositada adecuadamente en un nivel determinado y en el que es posible a través de una mente intelectual del nivel humano al que nos estamos refiriendo, llegar a sopesar dicha información y asumirla.

Asumir una información que carece de cualquier interés interpretativo y no persigue otro objetivo que el de clarificar parcelas del pensamiento. Estudiar a fondo la dinámica humana y trasladarle a su nivel la información que precisa.

Estamos en unos momentos clave de la formación psicológica. Estamos en unos momentos en los que se deben aprender unas determinadas

cuestiones que van a hacer posible que el ser humano pueda acceder a esferas de conocimiento superior. Porque ahora es el momento. Ahora es el estado ideal para ello. Estado ideal, porque las energías cósmicas, la confluencia de determinadas áreas energéticas cósmicas, están propiciando el acercamiento de mentes de vuestro nivel hacia un grado superior de conocimiento.

Lógicamente, no es posible evolucionar al nivel humano, al nivel que estamos preconizando, a través de un intelecto que acaso esté sumido en un mar de angustia o tribulación. Porque ese estado se deberá a procesos de malformación de tipo mental, a través de errores psicológicos que marcan, limitan y barran, cualquier actitud positiva evolucionista.

No estamos hablando de un desarrollo material, ni de superpoderes, ni de clarividencia, ni de audiovidencia, ni de un determinado nivel superior de conocimiento. Estamos hablando de una información que debe llegar hasta vuestra mente y vuestros sentidos deben conformarla, para asumir un nuevo planteamiento cósmico y planetario.

En definitiva, se trata de poder “domesticar” adecuadamente las alteraciones mentales que vuestro pensamiento pueda producir dadas las actuales circunstancias planetarias y cósmicas. Y debidamente conformados en esa área de plenitud, de contemplación, de tranquilidad, esperar la información debida hacia un conocimiento superior. Que eso no quiere decir renunciar a nada ni a nadie, sino tan sólo adquirir el conocimiento preciso. Porque, con el mismo, podéis tratar de aventajaros en este transcurso existencial hacia derroteros mucho más amplios de conocimiento, y como tales de comprensión.

4. LA ADIMENSIONALIDAD Y LA MICROPARTÍCULA (SHILCARS)

“Pensad que todo lo que os rodea es vuestro, que todo lo que os rodea es energía, que son partículas que se interpenetran en vuestras propias partículas formando un espejismo de singularidad y de diversidad, pero que en el fondo es todo lo mismo.”

Shilcars

1. EL MUNDO DE LA MICROPARTÍCULA

Vuestros científicos están avanzando a pasos agigantados recuperando el tiempo perdido. En sus investigaciones, están trabajando en el conocimiento del fractal, que viene a ser como la parte más pequeña después de la materia, más allá de la materia, el mundo de la micropartícula, los micromundos y, a través de ellos, conocer exactamente el mundo real.

Nuestro pensamiento en sus momentos de intuición, de inspiración, de imaginación, bebe de esos mundos, bebe de los mundos infinitamente pequeños. A través de ellos, hallamos la réplica exacta del macromundo. Y todo lo que pueda existir en la partícula más pequeña de ese infinito mundo, se puede encontrar en todo el universo. Y ahí el concepto de hermandad.

Somos hermanos, somos iguales, porque nuestros micromundos son exactamente lo mismo cuando trascienden ese ilusionario mundo tridimensional, y se unen en un cántico común en el espacio adimensional, ese espacio en el que no impera la ley de la dualidad, de la causa y efecto. Por eso, todos somos hermanos y nos debemos todos a un proceso común de perfeccionamiento.

Y en ese mundo infinitamente pequeño, es en el que deberemos prestar más atención, porque en él se encuentra la razón de nuestra existencia. Verdaderamente la razón de nuestra existencia.

Creo que más adelante podremos hablar del funcionamiento de esos micromundos, y en ellos hallar respuesta a muchos interrogantes, pero, ante todo, es preciso y conveniente que entendáis que en nuestro mundo interior existe todo, todo, todo. Por tanto, ese Dios que queréis reconocer, lo podéis hacer a través de vuestro propio espejo mental, eso es, vosotros mismos en vuestro interior más profundo.

2. ESTAMOS EN CUALQUIER PARTÍCULA

En cualquier partícula de una planta, existimos nosotros y nosotros existimos también, como es lógico, a un nivel trascendental, en todo. Por lo tanto, cada elemento, cada elemental, cada partícula, cumple un objetivo, cual es, interaccionar.

Y en esa interacción nos retroalimentamos. Eso es, a través del espacio microscópico retroalimentamos al Todo. Y el Todo necesita de nosotros, como nosotros necesitamos del Todo.

Así, cada planta, cada mineral, cada animal, cada ser humano, prevalece en un estado dimensional, diferente por la diversidad, pero fluctúa en una interacción que hace posible que todo esté en todo y en correcto equilibrio y armonía.

3. LOS ESTADOS DIMENSIONALES

Se trata de entender que los estados dimensionales se alcanzan a través de estados vibratoriales. Pensad que la materia en sí es una forma de energía y que todo vibra hasta el mismo fractal. Porque en el átomo, y más allá del átomo, todo es vibración.

Todo vibra en función de una densidad determinada que marca la pauta y el florecimiento de todo un proceso micro y macrocósmico. Entonces, en la vibración hallaremos explicación a muchas incógnitas que por supuesto no se aclararán con una lógica tridimensional.

En otras intervenciones, he hablado de la teletransportación y me parece interesante ahora volver a ello porque es a través de la teletransportación que estamos interactuando con la micropartícula. Con la teletransportación nuestro pensamiento puede trasladarse hacia esos infinitos mundos microscópicos en la que el universo también se expresa de una determinada forma, y yo diría que de una forma real.

En ese mundo microscópico se halla la realidad profunda, intrínseca. Podríamos hablar de realidad, porque es la causa de unos efectos que podemos observar en el mundo tridimensional. Y, a través de esos mundos, podemos avanzar sensiblemente en nuestro nivel vibratorio.

Esa vibración que hará posible que nuestros cuerpos, en un determinado momento, puedan ser capaces de trasladarse conscientemente a otros niveles de conocimiento o conciencia. Y en estos mundos de los que hablo, que no están limitados ni cerrados y sí solo a la intelectualidad más profunda, se halla la comprensión de todas nuestras incógnitas en nuestro nivel evolutivo, espiritualmente hablando.

Amigos, me gustaría aclarar conceptos un poco más allá de esa lógica tridimensional o determinista, y espero poder hacerlo en próximas ocasiones. Cuando el efecto común de esa masa crítica en este grupo pueda ser consciente de que esos mundos están al alcance de todos, y a todos nos pertenecen.

Y, no puedo hablar más claro porque me lo impide el respeto profundo que debo a vuestro libre albedrío. No puedo desentrañar misterios que solo son accesibles a través de vuestra propia comprensión. Yo no os puedo regalar nada. Debéis alcanzarlo por vuestros propios medios. Pero aquí estoy y creed, tengo mucho interés, que más que interés es anhelo, porque a mí me interesa vuestro proceso porque vuestro proceso es el mío.

Estamos en una escalera interminable e infinita, y si vuestro nivel sube, sube también el mío, y por lo tanto, todos salimos beneficiados en este contexto ilusorio cual es este estado tridimensional.

4. ¿Y QUÉ ES EN REALIDAD UNA PARTÍCULA?

Una partícula es nada, porque puede estar en cualquier momento e instante en cualquier lugar, y eso en una lógica determinista significa nada. Pero en un movimiento de pensamiento trascendental significa todo.

5. PARTICIPAMOS DE TODO EL UNIVERSO

Vuestros científicos han podido comprobar muy recientemente pequeñas muestras de lo que puede ser un mundo intermedio, un mundo global, un mundo intercomunicado, a través del acelerador de partículas, en el que se demuestra que una partícula puede estar en cualquier lugar y en cualquier instante. Esos avances harán que el hombre llegue a liberarse si entiende perfectamente que su labor es establecer cierto paralelismo psicológico con esos descubrimientos.

Si entiende que la ciencia y la filosofía deben ir al mismo nivel y están equilibradas, podrá darse cuenta de la relatividad del mundo tridimensional, totalmente ilusorio. Y entonces se dará cuenta de que cada uno de nosotros participamos en todo el universo, en todas las dimensiones, en todas las vibraciones al instante, y entonces se dará cuenta también de que a través de la imaginación creativa, está permanentemente sumergido e imbuido en esos mundos paralelos, de los que por el momento su inconsciencia no le permite cerciorarse del todo.

Así, asumirá conscientemente su rol de ser humano auténtico y entonces también podrá formar parte, por su plena conciencia, de ese nivel evolutivo en el que el perfeccionamiento del pensamiento será su labor eterna, durante la eternidad, en un infinito cuántico.

Y entonces pasará a engrosar ese nivel evolutivo de los hombres y mujeres libres. Y esto va a suceder muy pronto porque la masa crítica está creciendo, y aquellos que aún permanecen dormidos están despertando.

Y, cuando todo eso sea un hecho, se abrirá esa nueva vía adimensional para la mente humana, cerrándose la actual.

6. LA PARTÍCULA: TODO Y NADA

La partícula siendo todo es nada, y vuestros científicos de alguna forma lo pueden constatar. No puede apreciarse en lugar alguno la partícula, y sí tan solo intuirse.

Yo sólo puedo decir, en mi humilde conocimiento, que no sé si existe Dios, aunque no obstante debo insistir que sí, a través de su manifestación.

¿Cómo vamos a entender que nada existe si nuestros ojos físicos están comprobando constantemente lo que hay a su alrededor? Cuando nos sumergimos en la partícula de la que antes hemos hablado, nos damos cuenta de que no existe. Por lo tanto, ¿existe o no existe? ¿Todo o nada? Y ahí está la cuestión. Y esa relatividad es la que nos ha de hacer pensar, en mayúscula, profundamente, en que algo estará sucediendo en nuestras mentes, como para que no ser conscientes de que no siendo nada vamos a serlo todo.

Aunque eso pueda resultar difícil de entender, es por ahí dónde se hallan las claves para la liberación del pensamiento. Para la libertad del individuo y para que éste alcance cotas de pensamiento superior.

Y, ¿dónde está ese pensamiento superior? ¿Existe tal superior? No, amigos míos, no existe, sólo utilizamos dicho vocablo para entendernos un poco mejor. Hemos de reconocer que si utilizamos aquí y ahora conceptos, vocablos, si utilizamos el verbo, el sonido, nos será más fácil llegar a una conexión aceptable.

No existen límites; al contrario de lo que podáis opinar. No existen barreras, no existen fronteras. Existe únicamente una necesidad retroalimentaria y holográfica que hace que nuestra corriente vibratoria se expanda, en espiral por supuesto, y se aplique cada vez un giro rotatorio más, en el que la capacidad de aprender y de asimilar y de transmutar sea superior.

7. UNA PARTÍCULA ESTÁ EN TODAS PARTES

El mundo físico está compuesto de moléculas, de partículas. ¿Y qué es una partícula, sino únicamente una energía, un tipo de energía que pertenece al mundo objetivo?

Una partícula, como vuestros científicos ya saben es ilocalizable en cualquier espacio. Podemos conocer su manifestación, pero nunca detectarla en un lugar concreto, porque esa partícula está en todas partes y en ningún sitio al mismo tiempo.

Si toda la materia física está compuesta de partículas, esas partículas están en todas partes, quiere decir que nuestras partículas, que conforman a su vez los átomos y a su vez nuestros cuerpos físicos, estarán en todas partes, por tanto nosotros estaremos en todas partes.

Y, ¿dónde ubicamos nuestra personalidad, dónde ubicamos nuestro concepto existencial? Lo ubicamos en todas partes, por lo tanto nuestro pensamiento estará en todas partes. Pero, ¡oh paradoja!, ¿En qué lugar lo ubicamos si no estamos en ninguna parte y a la vez estamos en todas? Y ahí entraríamos en el concepto de la vibración, para entendernos, y cada uno de nosotros vibrará en un arquetipo determinado, y cada uno de nosotros formará su propio mundo. Y en ese mundo fabricará a su vez su espacio-tiempo determinado, para extrapolar sus impresiones y sublimarlas, transmutarlas, como es lógico, y aprender de ellas.

8. ESTE MUNDO ES ILUSORIO

En realidad, el tiempo y espacio no existen. Y sí existen en este mundo tridimensional totalmente ficticio, ilusorio.

Este mundo es ilusorio porque está compuesto de partículas, que a su vez forman los átomos y la materia que nos es visible y tangible, pero en definitiva, esa energía, esa partícula energética, en el fondo no existe, porque está en todas partes, y en ninguna. Lo que hacemos no es manipular esa partícula, sino conjugarla en el mundo de la manifestación.

En el mundo adimensional, en el que no existe el espacio-tiempo, en el que está el todo, no podemos llegar a confirmarnos y a religarnos nosotros mismos y transmutar por ello nuestra entidad espiritual. Necesitamos un mundo tridimensional, un mundo dual, un mundo controlado que no manipulado por el ego, y este tipo de mundo es el que nos sirve para la transmutación.

En este mundo tridimensional podemos equivocarnos en algunas cuestiones, podemos confundirnos, y perder todo el tiempo que sea necesario, pues ese tiempo es imaginario, es falso. Ahora bien, sí que existen en ese mundo de manifestación unas eras, unas etapas, que podemos respetar y tener en cuenta para reflexionar.

9. ESTE MUNDO TIENE UN TECHO QUE ES DIFÍCIL DE TRASPASAR

Este mundo tiene un techo, que es difícil de traspasar con el intelecto solamente. Este mundo tridimensional es limitado y, aunque parezca infinito por la idea que tenemos del macrocosmos, el microcosmos es igual de infinito: lo que es arriba es abajo,

Así que no nos queda otra opción que volvernos humildes, y reconocer que somos simples aprendices, y que aprendemos unos de otros. Y, cuando la humildad entra en nuestro corazón, realmente nos hacemos muy pequeños, y valga el símbolo de la pequeñez, para reducirnos a un estado de partícula mental y lograr el traspaso adimensional.

Es en ese mundo, que nos parece inalcanzable, el mundo de las ideas, el mundo de la inspiración, al penetrar en él y conformarnos como lo que realmente somos, espíritus libres de pensamiento y que únicamente existimos cuando realmente nos evocamos en la pequeñez, en la humildad, desaparece el intelecto, la mente, únicamente eficaz herramienta en este mundo físico, pero nada más.

10. EL UNIVERSO ES UN HOLOGRAMA QUE HEMOS CREADO

Es una paradoja fácil de entender que la partícula, cual pensamiento, es inalcanzable e ilocalizable pero que, al mismo tiempo, dicho pensamiento esté en todas partes. Cualquiera de nosotros extrapolamos nuestro pensamiento, siempre hacia todas las partes de este universo holográfico, aunque sea inconscientemente.

Así nuestro pensamiento se fundirá en un pensamiento absoluto o global, y cada uno de esos pensamientos formará parte de cada uno de nosotros.

Todo el universo que nos rodea nos da a entender que nos pertenece, porque en el fondo es una especie de holograma que hemos creado *ex profeso* para experimentar dichas secuencias, y experimentarlas en base a la creatividad.

11. FLUID CON UN PENSAMIENTO DE BONDAD Y DE HERMANDAD

Dejad fluir nuestra mente para que sea ella misma la que se acomode a esas nuevas estructuras mentales. No necesitáis hacer ejercicios a veces de discutible resultado. No desear absolutamente nada, solamente fluir. Fluir con un pensamiento de bondad y hermandad.

Pensad que todo lo que os rodea es vuestro, que todo lo que os rodea es energía, que son partículas que se interpenetran en vuestras propias partículas formando un espejismo de singularidad y de diversidad, pero que en el fondo es todo lo mismo.

12. NO EXISTE NADA

Así que deberíamos empezar a reflexionar sobre el bien y el mal como algo que en realidad no existe. Y deberíamos reafirmarnos en esta idea: no existe ni lo bueno ni lo malo, ni el cielo ni el infierno, ni la vida ni la muerte... No existe nada de todo esto, porque todo es absoluto, y en este absoluto estamos todos nosotros.

Y si hablando del mundo de la partícula, pudiésemos creer vivamente en nuestro interior que la partícula en sí misma no es nada, pero hace posible ella misma que exista un mundo visible, nos daríamos cuenta que en el mundo de la partícula, nosotros somos la pura expresión de dicha partícula, y que la misma está en todas partes y en ninguna, porque esta es la razón de ser de la partícula.

Nos daríamos cuenta, a su vez, de que cada una de las partículas que forman nuestro cuerpo visible, son las mismas que las que forman las partículas de todos nosotros. Son las mismas que instantáneamente se replican infinitamente para dar únicamente la sensación de que somos individualidades distintas.

13. CUALQUIER PARTÍCULA ESTÁ SUMERGIDA EN TODO EL INFINITO

Cualquier partícula de vuestro organismo está constantemente sumergida en todo el infinito. Cualquier punto del universo está compuesto por vosotros mismos.

Entonces, donde esté vuestro pensamiento estáis vosotros. Entonces, solamente es necesario que os deis cuenta de ello, y que logréis hacer esa extrapolación mental de forma voluntaria y consciente.

Es posible reducir al infinito ese cuerpo vibracional, ese cuerpo mental, y trasladarlo a cualquier lugar de ese mismo espacio mental. Porque de hecho así sucede en cada momento y a cada instante, inconscientemente si cabe.

Pretendéis utilizar para dicha experiencia la mente tridimensional, la mente temporal, y ella, lógicamente, no os va a dar nunca dicha información. Porque ella es de este mundo, y no del mundo adimensional propiamente dicho.

El proceso cromosómico y adeneístico, previamente adaptado, es el valedor para la conformación de dichas experiencias adimensionales. Hasta

hace tan sólo unos pocos años esto no era posible del todo, y estaba reservado única y exclusivamente a ciertos personajes de muy alta vibración.

Pero ahora, amigos míos, hoy en día, ello ya es posible para el resto de la raza humana que quiera y anhele el compromiso espiritual. Que puede permitirle en realidad experimentar en los mundos superiores, y que ya no es privativo de nadie, sino que todos estamos llamados a llevar a cabo dicha experimentación en sí mismos.

14. LA MÁS PEQUEÑA PARTÍCULA

En realidad, el ser humano pertenece a ese mundo omnímodo, a ese mundo completo, y particulariza secuencias para ir aprendiendo poco a poco el significado de la representación de sí mismo ante la grandiosidad del Absoluto, que es la más pequeña partícula que podamos imaginar.

Porque desde el comienzo de la manifestación, el principio de la misma, se basa en una partícula infinitesimal que va desarrollando una casuística determinada.

Y enriqueciéndose a través de su multiplicación y división por sí misma, emprende un rasgo característico que es establecer correspondencia consigo misma a través de la diversidad.

En ese punto se manifiesta una necesidad. Que es la de reproducir en sí misma el eco de la manifestación no creada. Por tanto, el propio Absoluto se retroalimenta a su vez de sí mismo, a través de su copia clónica. Y llega hasta un infinito mundo manifestado, en el que todos nosotros participamos de él, y en todas sus consecuencias.

Y esto nos viene a indicar que cualquier pensamiento del universo, que se genera a través de él, es nuestro propio pensamiento.

15. TODOS NOSOTROS SOMOS LA UNIDAD, SOMOS UNO

Y ahí se establece una idea primigenia, que es la de la unidad. Porque todos nosotros somos la misma Unidad, somos el Uno.

Ilusoriamente creamos un espacio virtual para dissociarnos ficticiamente de esa Unidad, de ese Uno, de ese Absoluto, y explorar nuevamente lo que ya conocemos, lo que ya hemos aprendido.

Ahí está el gran significado de la vida, de la realidad. Que es, sabiéndolo todo, cerramos compuertas de conocimiento y de comprensión para ir abriéndolas poco a poco, lentamente, energética y vibracionalmente, para resolver una gran incógnita, una ecuación compuesta, cuyo resultado final es Uno.

Por eso, amigos, la renuncia se establece *per se*, porque no es otra cosa que llegar a darse cuenta de que uno mismo es el Todo. Y que su traspaso constante hacia la comprensión le vendrá dado por la renuncia consciente: el conocimiento consciente de que se es el mismo Todo, replicado infinitamente en todas las cosas.

16. CUALQUIER PARTÍCULA ESTÁ INTERRELACIONADA

Existe una única Unidad, valga la redundancia. Cualquier partícula de nuestro organismo está interrelacionada al instante con todas las partículas del universo. Porque el universo es mental, y en esa diversidad existe un coeficiente común que es la Unidad.

La Unidad, a su vez, se reproduce infinitamente y se duplica y multiplica en universos y multiversos, en un plano manifestado, para crear la ilusión del tiempo y del espacio.

Aunque, movidos por ese nuevo nivel de vibración, activados tal vez por ese ingente caudal de energías que van llegando, podréis daros cuenta de que formáis parte de todo un universo, y de que no existen barreras para nadie. Para el pensamiento no existen barreras. Únicamente se precisa de una cierta resolución vibracional para darse cuenta y ser consciente de ello.

17. EL MUNDO DE LA MANIFESTACIÓN ES UNA RÉPLICA SUPERFICIAL

El mundo de la manifestación es una réplica sin otro aditivo que la superficialidad de la más pura relatividad.

Porque en el fondo la creación manifestada no existe, porque toda esa energía son partículas, y éstas a su vez son nada.

Porque en el infinito mundo de la partícula se encuentra el Absoluto, como pensamiento manifestado. Y, ni ese pensamiento es, cuando traspasa el mundo tridimensional ubicándose en la adimensionalidad, en la Nada.

18. HABLAR DE HERMANDAD SIGNIFICA VIVIR EN LA UNIDAD

Aquí confundimos muchas palabras: hermandad, amor... y les damos un valor relativo. Cuando en realidad hablar de hermandad significa vivir en la unidad, vivir en la comunidad de pensamiento.

Cuando hablamos de amor, hablamos también de amar profundamente a nosotros mismos como parte fundamental y necesaria para la retroalimentación o manifestación de esa gran Unidad, que en el fondo se reduce a nosotros mismos. Y a todas las partículas que en el fondo del universo holográfico se manifiestan, se interrelacionan, y se educan en una manifestación energética para conducirnos a un componente global, hacia la Unidad.

19. EL COSMOS MANDA INFORMACIÓN

El cosmos manda información, paquetes de información, para que vuestras mentes empiecen ya a cohesionarse en un mandato común cósmico, de unidad global, de hermandad, como antes he indicado.

¿Y para qué hace eso el cosmos? En definitiva lo hace para cohesionar todo su cuerpo biológico, holográficamente hablando. Y esto es así, pues la partícula necesita información para transmitirse instantáneamente por todos los cuerpos celestes.

20. LA PARTÍCULA ES LA PORTADORA DE LA INFORMACIÓN

Esto quiere decir que esa partícula, que se transmite instantáneamente por todos los cuerpos celestes, tiene una única misión, que es la de ser portadora de información.

Y, a su vez, se replica infinitamente para que dé la sensación de que esa información, manifestada en el mundo tridimensional, se exprese a su vez transmutando. Y, a su vez, retroalimentando al conjunto para que el propio conjunto se iguale en un componente común de equilibrio para la otra parte: la adimensional o absoluta.

21. EL MUNDO DE LA PARTÍCULA ES NADA

Si imaginativamente trazásemos una línea perpendicular que separase los dos mundos, el del absoluto y el de manifestación o mundos partícula, podríamos deducir muy fácilmente que los dos son nada.

Porque el mundo de la partícula es nada a su vez. Es una conformación holográfica que resulta de una energía que, sabiamente diseñada a través de un componente común que es la Unidad, se diversifica para hacernos creer que en realidad todos nosotros estamos y existimos como tales.

Y por eso se necesita ese paquete de información. Para dar a conocer al mundo visible, al mundo de manifestación, que en realidad no es. Porque éste a su vez, si se da cuenta de este hecho, resolverá seguramente una gran cuestión: al no ser, puede liberarse de las cadenas de oscurantismo y avanzar hacia un punto común de unidad.

22. ESTAMOS CAMBIANDO A TODOS LOS NIVELES

Estamos cambiando. Cambiando psicológicamente, neuronalmente, físicamente, psíquicamente. En definitiva también, se están transformando arquetipos, movimientos. Como en el caso de la mecánica ondulatoria del Universo, en el que se alteran procesos bioquímicos, fisiológicos, y todo ello producido por los efectos de la física o mecánica cuántica.

Ya es el momento de llegar a recomponer ese puzle, gran puzle de la Creación, del Universo compuesto holográficamente.

Holográfico nos da a entender que cada parte contiene al Todo.

Fijaros que expresión más sencilla y qué oculta tiene la Creación en sí misma la Gran Verdad: cada parte contiene al Todo.

Fijaros también la humildad del Todo al repartir equitativamente su gran fuerza y poder, y entregarlo a cualquier parte de sí mismo sin importarle su ínfima capacidad.

Imaginaros también la grandiosidad del Absoluto cuando, a la más pequeña partícula del Universo, le entrega todo su poder a sabiendas que tal vez esa pequeña partícula olvide en un principio ser portadora de la Gran Verdad.

23. EL ABSOLUTO RENUNCIA A SÍ MISMO

Imaginaros también la grandiosidad y la humildad de ese Absoluto cuando en esa pequeña partícula expone todo su saber, estar y ser. Y se reconduce a sí mismo en la ignorancia. Y, a partes iguales, el desequilibrio y el equilibrio. Y va alumbrando pequeñas porciones de pensamiento.

Y hay un momento en ese *big bang* en el que el Absoluto desaparece, y no es. Y en ese momento íntimo que no es, en ese mismo momento, Él se juega todas las cartas, todas las posibilidades, y realmente juega al azar.

Y qué maravilloso es que en esa transportación, en ese dar sin esperar nada a cambio, en ese renunciar a todo, recibe como respuesta siempre, invariablemente, que cualquier parte, la más ínfima parte, puede llegar a resolver el gran problema, y devolverle a ese mismo Absoluto el Universo entero poniéndolo en sus manos de nuevo.

Y esa es la gran lección de la vida: que pudiéndolo tener todo, se renuncie a todo y, a cambio, a través de esa renuncia formal, humilde y profunda, se vuelva a recibirlo todo... y más.

Por eso, cuando vosotros, en el deambular físico tridimensional, en vuestra existencia, una existencia oscurantista, a ciegas, además de dura y dolorosa, fijaros también, qué impulso despierta en vosotros la ignorancia y el dolor, y la gran fuerza que anida en vuestro interior, que sois capaces de vencer todo ese sufrimiento, oscuridad, ignorancia... y os revolvéis a vosotros mismos, nos revolvemos a nosotros mismos, y alcanzamos la plenitud de la consciencia en cada nivel.

24. EFECTOS DE LA AUTO-OBSERVACIÓN DE INSTANTE EN INSTANTE

Es que en realidad si practicarais la auto-observación de instante en instante, el aquí y ahora se convertiría en un absoluto universo. “Desapareceríais” completamente porque habríais fluido con todos los universos.

La razón estriba en el suficiente auto-control y conocimiento interior, junto a la paz, al amor y al hermanamiento, para recoger adecuadamente el posicionamiento correcto de vuestra situación y permanencia existencial.

Claro, estáis viviendo, estamos viviendo todos, en el mundo de la partícula porque los organismos están compuestos de partículas, y todas ellas llevan la misma lectura, por lo tanto si la partícula al mismo tiempo es y no es, y en un instante puede atravesar diversos mundos y al mismo tiempo estar en todos, esto significa que todos nosotros estamos viviendo simultáneamente el Todo, y el Todo lo comprende todo.

Lo que hace falta precisamente es llegar a concienciarse plenamente de que eso en primer lugar es posible, e ir practicando a través de la meditación, a través de la transmisión de energías que en Tseyor estamos aplicando muy concienzudamente, como para que vuestras mentes vayan recibiendo el *input* necesario y lleguen a despegar voluntaria y conscientemente hacia esos universos paralelos.

25. EL AMOR ES PALPITAR CON TODAS LAS PARTÍCULAS ATÓMICAS

Os preguntaráis: ¿qué es en realidad el amor? Hablamos del amor y apenas sabemos la realidad exacta de esta palabra. El amor es sentirse vivo y palpitar en conjunto e intermitentemente con todas las partículas atómicas del universo en toda su amplitud.

Claro, la máquina, la máquina inteligente, racional, también se compone de partículas atómicas y estas se relacionan intermitentemente con todo el cosmos, porque todo es partícula, todo es energía.

Y en cambio, al ser humano le cabe la condición de ser algo más que una mera máquina. Y ello, ¿a qué es debido? Sencillamente a que el ser humano es el propio Dios repartido infinitamente en partículas en el mundo de manifestación. Y, siendo el mismo Dios, debe en correspondencia a él mismo reconocerse en sí mismo como el Todo.

26. LOS SERES QUE SE HAN DESPRENDIDO

Por otro lado, agradecemos enormemente a aquellos otros seres que se han desprendido mentalmente de esos condicionamientos y han entendido el símbolo de la entrega. A todos ellos me dirijo ahora porque es importante que esos elementos que tan claramente han visto su posicionamiento y su situación intelectual y psicológica, a todos esos, como digo, les llamo para que continúen despertándose. Y decirles también que abandonen lo poco o mucho de miedo que pueda haber en sus mentes.

Mirad, el miedo no existe. Nada ni nadie puede destruir la mente humana porque nadie puede destruir al Absoluto, a la parte divina. Y todos nosotros somos Absoluto, somos parte divina, somos esa partícula microscópica que es dueña del universo. Por tanto, nada ni nadie del mundo de manifestación puede destruir a la propia chispa divina.

Así que el que tiembla, el que tiene miedo, a este solamente queda decirle que no se preocupe, y solamente se ocupe de entender el proceso mental del miedo psicológico.

27. LA MICROPARTÍCULA ES EL PROPIO ABSOLUTO DIVERSIFICADO

Entiendo que queráis diversificar opiniones y conceptos. Acepto la pregunta y voy a contestarla en todo lo que a mi parecer pueda representar.

La micropartícula es un concepto, una denominación. En el fondo la micropartícula es aquello que no existe en un plano tridimensional de manifestación, pero en cambio tiene el poder absoluto de manifestarse y al mismo tiempo de no manifestarse. La micropartícula es el propio Absoluto diversificado infinitamente.

Y, como concepto puramente intelectual, porque la pregunta es eso, la pregunta que habéis formulado es una pregunta puramente intelectual sin una base lógica adimensional y sí determinista, por lo tanto, debo contestar en un plano de manifestación puramente intelectual. Devolviendo asimismo respuesta a la misma y decir que en el momento del sueño, en el momento de

un trabajo de meditación, de extrapolación mental, nuestra mente únicamente procesa su campo de acción a través de la micropartícula.

Y para complicaros aún más la cuestión, deciros que en la micropartícula, en esa parte infinitesimal que no es porción pero sí lo es, en esa micropartícula está el Todo, está todo el universo.

28. EL OBSERVADOR IMPARCIAL: LA COMPRENSIÓN SIN PENSAR

Cuando estamos hablando del observador imparcial nos estamos refiriendo a un acto de reflexión profunda que no entra dentro de los parámetros del pensamiento, y ahí está la gran paradoja, que es un pensamiento profundo, sin ser pensamiento.

Porque en el mundo de la partícula, en el micromundo, se establecen unas coordenadas cuánticas que favorecen la comprensión sin pensar. A ese punto es al que me refiero cuando hablo del observador imparcial: aquel que observa sin observar, aquel que piensa sin pensar, aquel que actúa sin actuar.

En el mundo tridimensional, de causa y efecto, podéis comprobarlo perfectamente. Cuando realizáis una acción, si es una actitud creativa es espontánea, es intuitiva, es sin pensar. Y, cuando el individuo está en completo equilibrio, todo acto o acción la desarrolla de forma perfecta.

29. TODA LA CREACIÓN ES UNA MICROPARTÍCULA

Es decir, la creación, toda ella, es únicamente una micropartícula, y en esa micropartícula se encuentra toda la humanidad consciente e inconsciente, todo el plano de manifestación.

Estamos hablando de una micropartícula. Y esa micropartícula que está regenerándose constantemente, por lo tanto vibrando a una determinada frecuencia en función de la comprensión de las individualidades que la conforman, se extralimita en un proceso de manifestación tridimensional creándose un paréntesis. Y en el que el mundo de manifestación, el universo, los multiversos, está dentro de ese paréntesis.

30. NADA EXISTE EXCEPTO ESA MICROPARTÍCULA

Que en el fondo ese paréntesis es tan solo un estado ilusorio. Por lo tanto, todo lo que nuestros ojos físicos puedan observar, podamos sentir, es absolutamente nada, es ilusión. Porque nada existe excepto esa micropartícula, que a su vez tampoco existe en un plano real. Por lo tanto, a ese plano real le denominaremos Nada porque precisamente está fuera de todas las coordenadas dimensionales y adimensionales.

Y la micropartícula que está fuera de esas coordenadas y que es Nada, no es nada, pero tiene la particularidad de que puede crear estados ilusorios en todo el mundo de la manifestación.

Y dichos estados, siendo como son origen de un pensamiento poderosísimo como es el pensamiento del Absoluto, todos esos estados, digo,

son reales. Y pueden serlo siempre y cuando nosotros aceptemos el juego de esa realidad.

31. LA MICROPARTÍCULA SE MULTIPLICA

La micropartícula, a su vez, se multidivide infinitamente en un sin fin de partículas. Y, como digo, infinitamente. Aunque esta es la ilusión que nos merece dicha observación, porque todo es una única partícula que en su gran capacidad creativa es capaz de multiplicarse a sí misma infinitamente en millones y millones de partículas, para dar la sensación de una realidad. Y como dijimos anteriormente, esa sensación de realidad está dentro de un paréntesis. Por lo tanto, no es tampoco.

Porque en el momento en que aparece la primera partícula, que simultáneamente se multiplica infinitamente a sí misma, y se replica al instante para dar la sensación de realidad en un mundo o paréntesis creado a tal efecto, en ese momento, estamos en el mundo de la manifestación. Mundo de manifestación que comprende la visibilidad e invisibilidad de todos nuestros actos creativos.

32. EL MUNDO MATERIAL NO EXISTE

Ello nos indica que el mundo material no existe. La materia no existe como tal, nada existe. Y solo la ilusión. Lo que nuestra mente quiere que exista.

Existe únicamente pensamiento, y en la piedra, que puede parecer que existe algo físico y sólido, únicamente son partículas. Y dichas partículas están en todas partes al mismo tiempo. Y si están en todas partes al mismo tiempo, quiere decir que la piedra es también el Todo.

33. ESTAMOS DENTRO DEL TODO

Es que en realidad estamos todos dentro del Todo, y formamos parte del mismo. Hemos hablado de la piedra, cuyas partículas están en todas partes, por lo tanto, en la misma piedra podía referenciarse el universo entero. ¿Qué no vamos a decir del cuerpo y la mente humana, que siguen el mismo proceso?

Las partículas, que es de lo que está conformado nuestro organismo, están en todas partes, y por un hecho incuestionable, que es por las secuencias que debemos incorporar aquí en este plano físico tridimensional.

Las partículas nos hacen ver la ilusión de ser compactas en un cuerpo físico, en un momento determinado. Pero en realidad, nosotros estamos repartidos en todo el universo, y en cualquier parte del mismo.

Por lo tanto, cuando habláis de esa sensación, sentimiento o experimentación que vivís, es muy normal que se produzca. Por cuanto el hecho en sí se produce en instantes, eternamente. Y algunos seres, algunas personas, y algunos amigos de Tseyor también, lo van experimentando porque así debe ser.

Porque en este proceso o secuencias, esos sentimientos y estados, se producen por una razón incuestionable que es el alimento energético que recibimos a través de la hermandad del grupo. Y, sin duda alguna, va a ir permitiéndonos recabar cada vez más información al respecto. Y llegará un momento en que conscientemente nos sumergiremos en todo el universo. En nuestro universo, de nuestra vibración, claro está.

No olvidemos tampoco que el mundo de manifestación comprende además de la tridimensionalidad, la adimensionalidad, porque para mentes de nuestro nivel vibracional precisamos aún del mundo de las formas.

34. SOMOS EL RESULTADO DE LA DIVERSIFICACIÓN DEL ABSOLUTO

Todos y cada uno de nosotros, en todo el universo, en todos los multiversos, en el mundo visible e invisible, somos ese Absoluto fraccionado.

Así que todo ese Absoluto somos todos nosotros. Y el Absoluto juega al juego del olvido expresamente. Por lo tanto, Él está dividido infinitamente, y fraccionado igualmente. Y en cambio decide “arriesgar”, entre comillas, este proceso de oscurantismo sabiendo que la luz de la comprensión volverá a su lugar de origen, que es ese gran Sol que a todos nos acoge.

Entonces, el Absoluto entiende también que somos partículas. Partículas infinitesimales que, traspasando la adimensionalidad, aterrizamos en este mundo de manifestación 3D, y doblemente jugamos al reencuentro a través de una oscilación constante e intensidad determinada, que nos permite conectar los dos mundos simultáneamente: el de la manifestación y el de lo Inmanifestado.

En su magnífica inteligencia, el Absoluto, aun abandonando su propio conocimiento manifestándose en la tridimensionalidad, en el mundo visible e invisible o de manifestación, no olvida sus orígenes, sus raíces, porque constante e intermitentemente está también en ese mundo no manifestado.

35. ESTAMOS EN LA ADIMENSIONALIDAD

Respecto a las infinitas probabilidades que nos presenta la partícula en el mundo de manifestación, tal vez nos preguntemos qué estará pasando en otro cualquiera de los mundos paralelos al nuestro. Pero, tal vez allí, en esos mundos, también se pregunten lo mismo. Y esto es un juego de palabras y así es.

Así, nosotros estamos en la adimensionalidad. Somos estrellas que participamos en el mundo tridimensional de unas secuencias para, como digo, la transmutación, y no al revés. Este es el trabajo al que cada uno de nosotros debemos dedicarnos: llegar a comprender el porqué.

Acabo de indicar que nosotros estamos en la adimensionalidad, y si aquí aplicamos unas secuencias determinadas, en un paréntesis ilusorio, ficticio, aunque muy interesante y trascendente, también podemos suponer que estamos en otros lugares del multiverso, aplicando también conocimiento y práctica. Así pues, la cuestión a resolver será saber dónde estamos realmente.

Y realmente estamos en la adimensionalidad porque somos, como hemos venido diciendo en determinadas ocasiones, partículas divididas o multidividas del Absoluto.

Y si el Absoluto es y no es, nosotros como partículas, como Absoluto, como Yo en retroalimentación, también somos y no somos. Por lo tanto no somos nada. Y si no somos nada, lógica y evidentemente nuestra “residencia”, entre comillas, nuestra única y real residencia, se ubicará en un mundo no tridimensional, como es este.

36. EXPLORAR EL SUBMUNDO DE LA PARTÍCULA

Más que lo que pueda representar la piedra para nosotros, es lo que para vosotros ella pueda significar. En este caso una herramienta únicamente. Una herramienta valiosísima y eficaz, siempre y cuando se consiga el completo equilibrio de vuestras personas.

A través de la piedra tenéis una herramienta, en primer lugar para investigar en el submundo de la partícula, cuando seáis capaces, y muy pronto lo seréis, de sumergiros en el universo infinito de la piedra y conocer sus particularidades.

37. FELICES HALLANDO EL SIGNIFICADO DE LOS SÍMBOLOS

También podéis hacer un paréntesis y buscar simbolismos. ¡Qué felices seréis cuando halléis por vosotros mismos el significado! Algunos no los voy a decir porque sé con total seguridad que cuando los descubráis por vosotros mismos seréis muy felices. En otros, me veo obligado a ayudar.

Aunque en realidad, amigos, hermanos, vais a disfrutar verdaderamente de vuestros nombres cuando con vuestra mente, con vuestra partícula mental, micropartícula mental, y en un solo instante, os deis cuenta de que al mismo tiempo sois todos los nombres.

Este es el reto del puzle holográfico cuántico, este es el gran juego, este es el porvenir y, sin duda, será motivo de alegría llegar a corresponder verdaderamente con la unicidad de todos los nombres. Y esto será, de verdad, una gran realidad. Y poco faltará después para que se sincronicen todas las mentes. Y todos unidos bajo un mismo himno: el de la alegría, el del amor, el de la hermandad.

38. LA ALEGORÍA DEL BALÓN QUE EXPLOTA

Preguntas estas tridimensionales, y por lo tanto son poco objetivas, y no podría ser o no deberían ser consideradas preguntas a contestar. Tan solo a contestar por cada uno de vosotros.

Podría dar un ejemplo tridimensional, puede que sirva la comparación. Imaginad un balón que va hinchándose igual que un globo, y explota, y se convierte en un montón de residuos del propio balón. Este es digamos el efecto de la diversificación del Absoluto, para entendernos, en el mundo de manifestación.

Entonces, las partes de ese balón que estarían más separadas del eje en el que la eclosión se hubiese producido, que en el fondo serían espíritus también de ese mismo Absoluto diversificado, digamos más separadas de su eje simbólico, deberían recorrer un espacio mayor para llegar a su centro original.

Así, estarían separadas dichas partículas únicamente por su vibración, y a través de su vibración. Siendo las distintas partículas ese mismo espíritu. Y, por lo tanto, teniendo todo el conocimiento intrínsecamente en sí mismo, ese espíritu debería recorrer un camino vibracional mucho mayor que otro trozo de ese mismo espíritu, en forma de partícula diversificada, y que estuviese más cerca de ese centro magnético del mundo de manifestación.

Por lo tanto, decir que siendo el espíritu, por tanto espíritu es, y siendo él mismo Absoluto, por cuanto es la diversificación en el mundo de manifestación, por lo que es él mismo, sí que vibracionalmente repercute en unas determinadas o diferentes vibraciones de onda que le separan de ese eje, y por lo que puede resultar dentro de una óptica tridimensional, diferente. Pero en realidad no lo es.

39. LA HUMILDAD

Cuando el hombre, el ser humano, se vuelve pequeñito, pequeñito, pequeñito..., humilde, muy humilde, muy humilde..., es tanta su pequeñez, que se acerca a la micropartícula. Y es precisamente el mundo de la micropartícula el que le va a permitir recorrer un espacio infinito, y reconocerse en otros niveles de consciencia.

Por tanto, ahí nos queda únicamente pensar en que la adquisición de conocimiento, según y como esto se efectúe, nos va a “perjudicar”, entre comillas, mucho más que “beneficiar”, también entre comillas.

Precisamente, estamos en una época en la que habiendo adquirido tanto, tantísimo conocimiento a lo largo de milenios, es hora ya de saber apartar, poner un paréntesis a todo el conocimiento intelectual adquirido, para dejar paso a la humildad de saberse que “uno solo sabe que no sabe”¹.

Así, en esa pequeñez de pensamiento, igual a humildad repito, será posible mantener nuestro pensamiento en *stand by*², ese pensamiento cero, y con el cual podremos reconocernos en otros niveles o dimensiones paralelas.

40. PAZ Y EQUILIBRIO PARA ALCANZAR EL ÉXTASIS DE LA ILUMINACIÓN

No van a hacer falta otros conocimientos, otras técnicas, literaturas diversas, ejercicios complejos o complicados, sino que bastará con mantener la mente en calma, la mente en paz. Toda nuestra vida existencial, todo nuestro ser externo en paz y equilibrio, será necesario únicamente para hacer ese traspaso adimensional y fundirnos con ese todo absoluto. En este punto podemos verificar o es posible verificar la iluminación, por supuesto.

¹ “Sólo sé que no sé nada”, Sócrates.

² “En espera”, se dice de los aparatos informáticos que estando enchufados permanecen en reposo.

Aunque la iluminación sea tan solo un simple chispazo de comprobación y experimentación en un espacio adimensional, ahí se produce un estado de iluminación, o podemos denominarle también éxtasis.

El éxtasis es un placer que no es placer, pero que lo denominamos así para entendernos, por cuanto el éxtasis no es nada y en cambio es capaz de acelerar todas nuestras neuronas y células, todas nuestras subpartículas y partículas, y trasladarnos simultáneamente a otro lugar, que no es lugar, pero en el que allí impera la razón objetiva y el mundo de la realidad. Que no es ni más ni menos que nuestro real mundo, nuestro mundo de verdad.

41. EN LA MICROPARTÍCULA PUEDE ESTABLECERSE EL COSMOS

La realidad de que en la micropartícula pueda aparecer en todo su esplendor, en toda su realidad, completa realidad, todo, no tiene otra explicación que el hecho de que el mundo es simplemente un pensamiento que crea un estado tridimensional, un espacio físico, y que el mismo es pura ilusión de los sentidos, por cuanto en la Realidad no existe.

Y el hecho de que podamos considerar la existencia de que en la partícula o micropartícula pueda existir todo un universo, es decir todo, no es ni más ni menos que una pura especulación, pero validada a través de una lógica trascendental.

No podemos probar que en la micropartícula esté todo. Únicamente podemos especular con la posibilidad de que en la micropartícula esté todo. Y debemos especularlo a través de la propia manifestación. De la misma forma que no podemos probar que exista un Absoluto que lo comprenda todo, un Dios que englobe a toda la creación. Pero, en cambio, conocemos su manifestación, su infinita manifestación, y por lo tanto debemos deducir que ese Absoluto tendrá que existir de alguna forma, en un plano determinado, en una posición ergonómica determinada. O no.

Así, de esta forma también, debemos intentar dilucidar y llegar a entender, que no comprender del todo, que en la micropartícula pueda existir un universo entero. Aunque, cuando los datos para cerciorarnos de esta posibilidad se basan en un mundo tridimensional o de manifestación, es del todo imposible llegar a recomponer dicha teoría. Por lo tanto, es una pérdida de tiempo intentar averiguar por ese camino, por ese conducto, tal cuestión.

Aunque si extrapolamos nuestro pensamiento y verificamos que a través del mismo, en una onda determinada, o frecuencia de vibración determinada, también podemos sumergirnos en el universo entero, y comprobar a través de nuestra propia consciencia cómo no existen distancias para comprobar y experimentar cualquier situación o circunstancia, incluso no únicamente de este tiempo actual, tridimensional, sino de lo que en nuestra mente tridimensional también entendemos por pasado o futuro, si podemos llegar a comprobar cómo nuestros cálculos probabilísticos nos representan un formalismo determinado en el mundo de manifestación, como es conocer el futuro, y que realmente ese futuro, aquí en el espacio tridimensional llegue un momento en que se produzca -por lo tanto estaríamos hablando de precognición, de avance precognitivo-, entonces, todas las teorías científicas en base a la pura especulación tridimensional se van al traste.

Luego, a través de ese caos producido por la propia incógnita, y al mismo tiempo por la realidad verdadera de poder comprobar tal efecto, es entonces cuando nos situamos en una óptica mucho más amplia de pensamiento.

Y, aunque no lo entendamos, aunque nuestra mente nos diga que es un imposible el hecho de que en una micropartícula exista un universo entero, debemos reconsiderar tal aseveración, puesto que a través de nuestra propia extrapolación mental habremos asistido de pleno derecho al universo entero. Sintiéndonos universo entero o cosmos entero cada uno de nosotros.

A través de esa gran realidad que nos ofrece nuestra mente cuando en completo equilibrio y armonía está, habremos de considerar que sí, que a través de la propia manifestación producida por nuestra comprobación y experimentación, podremos deducir que sí, que tal vez, y digo, tal vez, en la micropartícula esté comprendido el Todo.

42. ¿ESTÁ LA NAVE CONSTITUIDA POR ELEMENTOS ATÓMICOS?

La nave interdimensional está constituida de la micropartícula, porque esta a su vez es la que invade todos los campos, todos los universos y multiversos al instante. Esa micropartícula es el propio Absoluto en el mundo de manifestación. Por lo tanto todos en el mundo de manifestación.

Y, aunque esa nave sea hecha, realizada, construida, a través de un pensamiento, de un pensamiento grupal, tarde o temprano producirá réplicas exactas de sí misma, y las trasladará al mundo físico tridimensional. Y se realizará como réplica en tamaño y necesidades adecuadas a cada instante.

Así, podremos encontrarnos en un futuro con miles y miles de réplicas de la misma nave, en la que el mundo de manifestación podrá disfrutarlas a través de un contacto físico.

43. EL MUNDO DE LA MICROPARTÍCULA

Nos estamos refiriendo al mundo de la micropartícula, y en ella hallamos la verdadera realidad y el cuestionamiento tridimensional.

En ella hallamos explicación a nuestro componente atómico, y del porqué con dicha masa no es posible penetrar a través de la micropartícula. Aunque el componente atómico esté formado por micropartículas y partículas.

Porque no se trata de trasladar el mundo material, el mundo de manifestación, hacia esa banda adimensional. Se trata de que el mismo pensamiento lo consiga en base a reducir, simbólicamente, ese tamaño. Ese empequeñecimiento tan importante que solo se consigue a través del equilibrio y de la armonía.

Ese simbólico embudo, en definitiva, es una fiel réplica de todo el conjunto universal, de todo el cosmos holográfico cuántico, y sirve para las dos direcciones indistintamente. Desde el mundo de manifestación se pasa al mundo adimensional, y viceversa, a través de este mismo proceso.

Y en este mismo proceso uno descubre cuánto de ilusorio se halla en este mundo, concretamente en este planeta en el que habitáis, porque todo ello es una alucinación. Por cuanto es una conformación atómica muy bien

estructurada, muy bien representada pero no por ello deja de ser una burda representación del mundo real. Y siendo una burda representación del mismo, en niveles muy superiores al nuestro, puede ser modificado a voluntad.

44. EL TREN ACABARÁ EN LA MICROPARTÍCULA

El camino que hemos tomado, esa vía de tren en la que unos vagones van siguiendo su camino, y van parando en determinadas estaciones recogiendo a unos transeúntes, y dejando a otros porque habrán creído que han llegado a su destino, ese tren, cada vez irá avanzando. Avanzando en línea recta, en líneas paralelas pero, cada vez se irá empequeñeciendo.

Cada vez en él cabrá más gente, pero el tren será cada vez menor, porque la gente cada vez será menor porque se empequeñecerá a través de la humildad que habrá reconocido en el camino.

Y, cuando ese tren llegue a su punto final, será un punto, será una partícula. Mejor dicho, será la micropartícula que englobará a todos los transeúntes. Y en ese punto la micropartícula recibirá el impacto final a través del rayo sincronizador. Y esto será así porque es así. Porque así está diseñado. Porque así habrá sucedido.

Y debéis ser conscientes de que llegará un momento en que vuestro pensamiento os hará ver que el trayecto ha terminado. Y únicamente lo vais a conseguir empequeñeciendo vuestro pensamiento en la humildad. Porque donde tenéis que ir, que es hacia todo el universo, pocas alforjas se necesitan. Muy poco peso. No se necesita absolutamente nada, todo sobra. Y en ese pensamiento de humildad radica la gran riqueza espiritual.

Por eso hoy me queda decir que el mensaje ha sido muy pequeño, minúsculo. Pero que investiguéis en él porque tal vez en él encontraréis una razón: la razón de la humildad.

5. EL MUNDO DE LAS SUBARTÍCULAS (AUMNOR)³

“Imaginaros, pues, que hallando las claves adecuadas para penetrar en ese mundo molecular, subatómico, llegamos a comprender su funcionamiento, al menos una parte del funcionamiento del mismo, y creamos nuestro propio mundo. Creamos una realidad virtual y allí nos sumergimos para experimentar.”

Aumnor

1. EL PUNTO EN EL QUE LA IDEA CREADA SE MANIFIESTA

Hoy podríamos empezar la charla, la conversación interdimensional, hablando del fractal. Pero lo vamos a desarrollar, el tema en cuestión, en base a ejemplos muy simples, muy sencillos, para que todos podamos hacernos una idea de lo que es y representa el fractal en la vida, en toda la existencia, en todo el universo del mundo de la manifestación.

El fractal es, si algo es, ese punto en el que una vez creada la idea, ésta se manifiesta en el mundo 3D, y empieza a desarrollarse un proceso de arquitectura cósmica. Empleamos el ejemplo de arquitectura porque tal vez ello nos pueda ayudar a comprender un poco más el proceso que sigue el fractal.

El fractal pues, en sí no es nada, pero es. Por cuanto recoge la idea primigenia, la idea que se plasma en el mundo adimensional. Que precisamente es una idea perfecta, objetiva, sin merma, ni defecto alguno. Por cuanto esa idea surge del mundo absoluto, y por lo tanto es perfecto.

Y esa fuente, al ser perfecta, cuando recoge un pensamiento o idea, sea del calibre que sea, lo traslada inmediatamente al fractal. Y el fractal, fielmente lo reproduce en el mundo de la manifestación.

2. EL FRACTAL RECOGE LAS IDEAS Y LAS PLASMA EN UN PLANO

El fractal será pues un “recogedor” de ideas, y las plasmará luego en un plano en el que se irán dibujando tales ideas.

Al igual que la idea de un arquitecto en una determinada construcción, que la plasma en unos planos, así es el fractal en relación a los planos de manifestación.

Así que ya tenemos unos planos producto de una idea primigenia perfecta, que pasan al plano de la manifestación y nos sirven para dibujar un mapa. En este caso, si hablásemos del genoma humano, este sería el adecuado para edificar una determinada construcción o realización.

Y lo importante y necesario será que posteriormente esos planos puedan seguirse fielmente y se construyan con los ladrillos adecuados y, en especial, la

³ *Comunicación Interdimensional* núm. 95 “El mundo de la subpartícula”, 29-9-2006.

primera fase de los mismos para que luego la construcción o edificación se desarrolle según los planes establecidos.

3. EN EL INICIO PODREMOS CORREGIR EL MAPA ANTES DE EDIFICAR

Incluso podríamos decir también, que la modificación de ese mapa puede surgir a través de alteraciones que se produzcan por criterios diversos, y es el momento adecuado para modificarlos y establecer una nueva ruta, o un nuevo proceso, o unos nuevos parámetros de actuación futura.

Y es ahí, en el inicio, en la base, en donde podremos corregir. Porque luego, más adelante, si empezamos a edificar, podrá sernos o resultar mucho más difícil cualquier corrección, como es lógico y entenderéis perfectamente.

Por lo tanto, la base está en el momento en que se plasman esas ideas, a través del fractal y en ese mapa, donde podremos corregir de forma casi perfecta. Incluso modificar trayectorias.

Y es ahí dónde los científicos, vuestros científicos, ahora, en estos momentos están investigando, afortunadamente con mucho éxito. Aunque todavía queda un largo recorrido por hacer.

Es importante que empecéis a conocer el significado intrínseco de ese mapa, de ese proceso, porque luego vendrá el conocimiento y la modificación.

4. PODREMOS MEJORAR Y AMPLIAR EL MAPA CON EL PENSAMIENTO

Es en ese punto primigenio dónde reside la fuente de la energía. Y esa fuente energética, como entenderéis ahora, es fácil de mejorar y de ampliar de cara a su realización futura, solo con el pensamiento.

Entonces, después de lo dicho, ya en este mundo de manifestación, nos daremos cuenta que lo más importante en este mundo es el pensamiento, y que todo lo demás es secundario. Porque con el pensamiento vamos a poder crear.

En el fondo somos cocreadores, pero cocreadores inconscientes. Aún no conocemos la capacidad real de que disponemos, aún no sabemos hallar los resortes adecuados como para crear ese mundo real dentro de nuestro propio mundo.

5. EN EL MUNDO SUBATÓMICO CREAMOS NUESTRO PROPIO MUNDO

Imaginaros, pues, que hallando las claves adecuadas para penetrar en ese mundo molecular, subatómico, llegamos a comprender su funcionamiento, al menos una parte del funcionamiento del mismo, y creamos nuestro propio mundo. Creamos una realidad virtual y allí nos sumergimos para experimentar. Esta es una faceta más de las posibilidades de nuestro pensamiento, de nuestra mente, en definitiva.

Imaginaros, también, que a través de la inmersión en ese mundo subatómico, llegáis a comprender el funcionamiento de vuestro mundo de realidad y creáis un mundo paralelo al vuestro y que os permita experimentar,

entonces, entenderéis y comprenderéis la relatividad del mundo de la manifestación.

Os daréis cuenta de que todo es relativo, y que todo gira en función de vuestro pensamiento, de vuestra mente. Por eso digo que lo más importante en este mundo de manifestación es el pensamiento, es la mente.

6. CON EL PENSAMIENTO PODEMOS CREAR UNA NAVE

Y ya llegados a este punto podremos, como digo, crear todo un mundo. Y también afirmo que si podemos crear todo un mundo, también podemos crear una nave que nos englobe a todos, para experimentar juntos en ese mismo mundo.

Y si podemos llegar a esa conjunción de pensamiento, a esa sincronización, en definitiva a esa amorosa hermandad, habremos conseguido poner el primer ladrillo de lo que van a ser las nuevas sociedades armónicas.

Y justo en ese punto habremos dado ya un gran salto, porque lo que pretendemos es que entendáis que debemos ir por delante de los acontecimientos, y no por una cuestión egoíca, sino por la necesidad imperiosa de ir a lomos de esa mente prodigiosa que tenemos.

Porque esa mente prodigiosa debe estar a nuestro lado para ayudarnos, para facilitar la labor tridimensional. Pero nunca jamás esa mente estará disparada, alborotada y dispersa, por cuanto no podremos controlar nunca un caballo desbocado de esa naturaleza, y más cuando ese caballo, y hablo metafóricamente, contenga particularidades tan importantes y energías tan importantes como las que vamos a recibir en un futuro muy próximo.

7. DEBEREMOS IR POR DELANTE DE LOS ACONTECIMIENTOS

Por lo tanto, ir por delante de los acontecimientos y nada mejor que conocerlos con anticipación. Y si somos capaces de sumergirnos mentalmente en ese mundo subatómico, y crear esos parámetros o bases para reconocer *in situ* la cocreación propia del mundo de manifestación, podremos conocer a través de dichos parámetros el futuro.

Un futuro que está reservado únicamente para aquellos que saben contemplarlo con objetividad. Y podremos saber por tanto a ciencia cierta, qué nos reserva nuestro futuro, pero no por una cuestión de deseo, sino de hecho por la propia capacidad del individuo en conocerlo, que es muy diferente.

Y entonces sí, amigos, hermanos, entonces se crea lo que todos entendemos por libre albedrío. El libre albedrío es, pues, únicamente conocer y saber perfectamente aquello que debemos hacer en todo momento.

Pero no lo sabremos si no nos reservamos muy especialmente en esa capacidad única que tenemos de dominar ese medio a través del pensamiento, de la mente universal, nuestra propia mente.

8. EL MUNDO ADIMENSIONAL Y EL MUNDO DE LAS DIMENSIONES

Todo es lo mismo, y todo nace al instante. El mundo adimensional no existiría sin su contraparte del mundo de las dimensiones. El Absoluto no existiría si no pudiese manifestarse para ello, Y en este punto, en el mundo de la manifestación, necesariamente debemos crear una banda imaginaria, virtual. Que no existe.

Recordad que antes hemos dicho que el fractal era y no era, pero que debe ser necesariamente porque existe, o creemos que existe, un mundo visible e invisible.

Desarrollar una temática mucho más profunda a un nivel filosófico, nos resultaría muy difícil, amigos, hermanos. Esto tan solo podríamos empezar a dibujarlo mentalmente a través de la alta matemática, y tal vez ahora no es el momento apropiado para desarrollar un tema de esta envergadura, precisamente porque tampoco en estos momentos lo necesitamos expresamente.

9. LA MEJORA DEL MUNDO FÍSICO

El pensamiento, el auténtico pensamiento, nace en el mundo adimensional, de lo contrario, no sería pensamiento auténtico. Porque todo pensamiento que se desarrolla después de ese proceso, es un pensamiento que ya se ha plasmado en el mundo de la manifestación, y por lo tanto no es en un sentido real, y sí virtual.

Fijaros que justo cambiamos los términos, y denominamos mundo virtual al mundo físico, y mundo real al mundo inmanifestado, al mundo invisible, aunque en realidad así es. Y si reflexionáis tan solo un poco profundamente, os daréis cuenta que así debe ser, por cuanto el mundo de manifestación es imperfecto.

Y lo entenderéis cuando en realidad vuestras mentes empiecen a cocrear, empiecen a modificar esquemas mentales, parámetros. Incluso vuestro propio cuerpo físico cuando empiece a experimentar cambios a través de ese proceso voluntario, cuando experimentéis las transformaciones mentales voluntariamente, por vosotros mismos, os daréis cuenta de la importancia de ese pensamiento adimensional, objetivo, perfecto.

Nunca mejoraréis una determinada faceta en el mundo de la manifestación a través de un pensamiento, en todo caso alteraréis un proceso, pero nunca lo mejoraréis. Por cuanto la mejora en el mundo físico se produce en el mundo de las ideas, en el mundo perfecto.

10. EL PLASMA

Preguntaría, ¿qué es lo que hace que tú y yo y todos los que estamos en el mundo de la manifestación podamos ser, en un sentido de sincronía?, ¿qué hace que un cuerpo, en apariencia una suma de átomos, pueda llegar a pensar y a decidir por sí mismo?

Porque, si dejamos el cuerpo físico sin ese algo que lo envuelve, que nada es, nuestro cuerpo físico sería eso, una materia inerte. Hay algo, algo

más, para que esa materia atómica piense, esté sincronizada, y se permita la gran libertad.

Entonces, esa corriente que no es energía, sino que es algo más. Algo más que procede de ese mundo adimensional. Tal vez, eso puede dibujar en vuestras mentes la idea de lo que es el plasma.

Por lo tanto sí, el plasma es hermandad.

11. EL ENTRAMADO CÓSMICO DE CONCIENCIA

Tal vez estemos tan solo a niveles de conceptos o de palabras. Entramado, el entramado podríamos dirigirlo hacia el mundo de manifestación, pero nunca en el mundo adimensional, porque en ese mundo adimensional, amigos, no existe entramado, porque todo es, y todo es uno, por tanto no hay espacio ni tiempo, por tanto no está en ningún lugar, en ninguna parte.

En cambio, en el mundo de la manifestación podemos entender entramado de pensamientos y de sentimientos si nos trasladamos al pensamiento holográfico. Tal vez en la holografía, en el mundo de la partícula y subpartícula, tal vez ahí podamos denominar como exponente principal un entramado. Pero es que un entramado, en un mundo holográfico, no es tal tampoco. Porque ¿qué es un mundo holográfico, qué es el cosmos holográfico? El cosmos holográfico es una réplica infinita de sí mismo, lo cual nos viene a indicar que en cada partícula y subpartícula, proveniente del fractal, y por lo cual vuelvo a hablar de él para de alguna forma patentizarlo como el eje central del mundo visible e invisible, en esa subpartícula existirá todo el universo.

Claro, ahí estamos aplicando un pensamiento muy difícil de relacionar en un ámbito tridimensional. Es muy difícil extendernos en ese proceso cuántico desde una óptica tridimensional, pero así es. Por lo tanto, entramado de pensamientos podríamos decir que es un mundo holográfico de pensamientos, en la que la réplica es infinita, y que cada una de esas réplicas representa al todo, o mundo de manifestación. Realmente, amigos, es difícil de entender, incluso conmigo mismo, cuando me traslado o extrapolo mi pensamiento en el mundo de la manifestación, veréis que va a ser difícil poderlo explicar así, de esa forma.

12. EL MUNDO REAL ESTÁ CAMBIANDO A CADA INSTANTE

Efectivamente la adimensionalidad es el mundo del pensamiento objetivo, y la dimensionalidad es el mundo del pensamiento subjetivo, por ser la manifestación. ¿Y por qué establecemos esta diferencia?, pues para entendernos un poco más.

Cuando el mundo creativo, ese mundo adimensional, ese mundo de las ideas, de la imaginación creativa está creando, que ese mundo también puede estar creando en la mente de cada uno de nosotros, un artista, un pintor, un escritor, un trabajador del campo, etc. etc. puede estar creando una ilusión, una ilusión profunda de su pensamiento, en ese momento que está creando o que estamos creando en ese momento, es un pensamiento perfecto. En el momento en que se ha realizado esa obra y se plasma en un determinado

objeto, ya es un pensamiento subjetivo, porque ya no se modifica, ya no se está creando a cada momento.

Y es que la realidad del mundo real, objetivo, está totalmente cambiando a cada momento, a cada instante, por lo tanto lo que es fijo ya no se está creando a cada momento, ya es algo que ha sido creado, ya es algo que no puede volver a recrearse, y de alguna forma es imperfecto.

Por lo tanto, aquí en vuestro mundo, y en nuestro mundo también tridimensional, damos mucha importancia a lo estático, a lo físico, cuando en realidad lo estático, lo físico es un mundo imperfecto, un mundo que ya no puede transformarse. Un objeto que ya no puede transformarse, y por lo tanto no es objetivo. Y en cambio lo es ese objeto adimensional, esa mesa, esa nave, que podemos crear virtualmente, porque estará viva, porque se estará creando a cada momento. A cada instante se estará modificando, ampliando, mejorando. Ampliando la hermandad. Y esto será perfecto porque se está creando a cada instante.

13. NUESTRO ADN SE ESTÁ CREANDO CONTINUAMENTE

Al contrario, nuestros cromosomas, nuestro ADN no están fabricados, no están creados, se están creando continuamente. Esto sí que lo podemos modificar, pero los modificaremos a través de un pensamiento objetivo, un pensamiento en el que tenga la suficiente correspondencia adimensional como para crear nuevos arquetipos, esto lo hemos hablado al principio, repasad lo anterior y tal vez podáis verter un poco más de luz al respecto.

14. EL EQUILIBRIO NOS PERMITE CREAR PENSAMIENTOS OBJETIVOS

En primer lugar, estableciendo el debido equilibrio entre el mundo físico y el mundo espiritual, estableciendo el correcto equilibrio de vuestras personas. Porque en ese punto, en ese punto de equilibrio, sin daros cuenta, sin pretenderlo, vais a traspasar esa línea imaginaria y situaros en un mundo creativo, en un mundo en el que todo es perfecto. Y si llegáis a corresponder en ese mundo podréis cocrear y podréis establecer las debidas correcciones en este mundo tridimensional.

Es más, si sois capaces de llegar a ese punto, y lo seréis cuando en ese acto de hermanamiento os deis cuenta que la suma de todos vosotros puede coadyuvar enormemente a la realización de dichos objetivos, y os améis profundamente, entonces podéis llegar incluso a mejorar el rendimiento de vuestros cromosomas, y a modificar estructuras adeneísticas perturbadas o modificadas genéticamente por alteraciones, o todo tipo de alteraciones. Podéis llegar con vuestro pensamiento objetivo a mejorar el rendimiento del mismo, e instantáneamente situaros en una óptica adimensional superior.

15. ESTAMOS TODOS EN UNA NAVE PLASMÁTICA

Estamos todos en una nave plasmática, elaborando mil y un conceptos e ideas, experimentando constantemente, riendonos incluso de nuestra torpeza, aquí ahora, en este mundo tridimensional.

Sí, y preguntaría además ¿dónde crees que estás tu ahora, en qué parte del cosmos holográfico crees que estás?

Bien, te creo. Y créeme a mí tú también, si te digo que además estamos en una nave viajando todos juntos.

Porque en esa nave todos juntos viajando estamos en el universo del mundo de manifestación, y ese mundo de manifestación es un mundo en el que todo está creado a través de ladrillos⁴, digamos subpartículas, y en cada una de ellas, en cada una de esas subpartículas está reflejado todo el cosmos.

Y en ese punto nosotros estamos ahora viajando en una subpartícula, que es lo mismo que decir viajando por todo el cosmos, experimentando, fuera del tiempo y espacio, y creando nuevos universos al mismo tiempo. Y esto es así, amigos, hermanos, no puedo decir otra cosa si es esta la que es.

16. SOMOS EL ABSOLUTO, ESTAMOS EN TODOS LOS MUNDOS

Estamos en el mundo de manifestación, pero al mismo tiempo estamos en todas partes, porque todo el Absoluto somos nosotros mismos.

El rayo sincronizador precisamente está para eso, para sincronizar los tiempos y los espacios, para ajustarlos en un mismo movimiento de manifestación.

Aunque en realidad podríamos ir pensando que no estamos en el mundo tridimensional solamente, sino que estamos en todos los mundos, aunque en todos no seamos conscientes de ello. Y ahí el rayo sincronizador se va a limitar a resituarnos, y tal vez a correspondernos equitativamente en esas experiencias, en esos diferentes mundos simultáneos.

Estamos simultaneando los dos mundos, y poco a poco nuestras impresiones se irán cerciorando sobre el particular, poco a poco iremos recordando y experimentando tales sensaciones.

Tal vez nuestra mente llegue a ser capaz de simultanear las dos experiencias, las dimensionales y las adimensionales. Tal vez seamos capaces de retenerlo en nuestra memoria física.

El rayo sincronizador tratará de ampliar esta memoria física en un exponente muy superior al actual. Y podremos ser conscientes de todo lo que estamos realizando en estos momentos en el mundo de la manifestación y en el adimensional, porque en el fondo todos estamos en todo.

⁴ **Ladrillos.** Shilcars se está refiriendo a los **ladrillos** que componen la materia. Por ejemplo, los quarks no pueden existir en forma aislada, y se mantienen unidos según determinadas reglas.

17. LA ENFERMEDAD Y SU CURACIÓN

Este es un proceso que se ve favorecido por el propio espíritu, cuando empieza a darse cuenta que el proceso se está afianzando hacia la desconexión egoica, hacia el desapego. Y es precisamente el propio apego, léase ego, que favorece ciertas tensiones al objeto de prevalecer en ese estado.

Vuelvo a insistir en ello, porque es importante tenerlo en cuenta, que dispondremos del pleno equilibrio en nuestras personas para formalizar una comunión de ideas en un plano adimensional.

Si ese equilibrio no se produce, difícilmente podremos extrapolar nuestro pensamiento hacia la imaginación creativa y, por lo tanto, corregir desajustes, tanto físicos como psíquicos, en nuestro mundo de manifestación.

Si sois inteligentes entenderéis lo que esas palabras significan, y más que inteligencia atención.

6. LOS SUBMUNDOS (SHILCARS)

“Si accedemos a esos submundos a través de la inconsciencia, a través, por ejemplo, de la ingestión de alucinógenos, que lo único que van a hacer es perturbar nuestra voluntad, hallaremos la realidad de nuestra propia inconsistencia. Y de nuestra propia inconsciencia.”

Shilcars

1. LA SUBJETIVIDAD DEL PENSAMIENTO OBJETIVO

La objetividad parte de un principio absoluto, y por tanto perfecto. Y de ahí que la subjetividad solamente nace en un espacio tridimensional para equilibrar esos dos mundos: el objetivo y el subjetivo.

En un estado relativo de baja frecuencia, la realidad será acaso circunstancial, pero no dejará de ser real. El ejemplo lo tenemos en el mundo de las infradimensiones, en el que existe también la realidad.

Dicho mundo, que reconocemos como marginal, es un mundo también real pero objetivamente subjetivo. Y ahí esta la cuestión: ¿dónde hallar esa línea divisoria entre la objetividad subjetiva y la objetividad real y circunstancial? Entonces, amigos, pensemos en el equilibrio de nosotros mismos como mentes preparadas para la objetividad y la subjetividad.

Podríamos sumergirnos, y de hecho lo solemos hacer, en mundos de realidad subjetiva, en los inframundos, para conocerlos y experimentar en ellos. Aunque, siempre, accediendo a esos submundos con la plena conciencia de que es una realidad subjetiva, y por propia voluntad participativa y de perfeccionamiento.

Pero, si accedemos a esos submundos a través de la inconsciencia, a través, por ejemplo, de la ingestión de alucinógenos, que lo único que van a hacer es perturbar nuestra voluntad, hallaremos la realidad de nuestra propia inconsistencia. Y de nuestra propia inconsciencia.

2. SENTIRSE NADA ES PENETRAR EN EL MUNDO TRASCENDENTAL

Sentirse nada significa fluir. Sentirse uno nada es penetrar en ese mundo trascendental, ese mundo perfecto por la objetividad de su pensamiento y de sus ideas.

Claro, no vamos a penetrar en el mundo del pensamiento e ideas perfecto, si de equipaje llevamos la más mínima mota de soberbia, en la creencia de que la misma es un reconocimiento a nuestra labor fructífera. Fructífera labor intelectual.

Nada de eso amigos míos. Para ese viaje hacia las estrellas, hacia la parte microscópica, en el submundo de la partícula, de la subpartícula, en el mundo de la micropartícula, nada puede penetrar que sea manifestación.

Y pregunto, siendo nosotros manifestación, ¿cómo vamos a penetrar en ese mundo de la micropartícula que no acepta ni una mota de manifestación?

Ahí está la gran paradoja, ahí está la gran realidad de ese mundo invisible y real: ser capaces de traspasar la barrera de la tridimensionalidad siendo manifestación, fundiéndonos en ese mundo absoluto, divino, objetivo, perdurable eternamente, reconociendo, asumiendo, contrastando, participando, recolectando cómo no amistades, a través de la humildad de pensamiento.

Y, cuando hablo de humildad de pensamiento, no me refiero a la sumisión, o a ser buenos chicos, o a tenerlo todo en orden o controlado, o bien lo más perfecto y limpio posible, sino participando conscientemente de un pensamiento de hermandad.

3. PENETRAR A TRAVÉS DE LA PROPIA CONSCIENCIA

Vamos a sentar las bases de que en el mundo de la subpartícula se accede siempre a través de nuestra propia consciencia, y no a través de impulsos generados por elementos químicos, o barbitúricos, o drogas. Que esto último es otro cantar, otra concepción distinta del mundo o micromundo de la subpartícula.

No nos vamos a referir a ese estadio, por cuanto es en contra de la propia voluntad del individuo que se deja llevar, por ese mismo sentido de la orientación, hacia un submundo, y nunca mejor dicho.

Hablemos del submundo como sustituto de la partícula, como afloración evidentemente de la subpartícula, anteponiendo siempre la voluntad consciente. Este es el mundo al que debemos llegar tarde o temprano de una forma consciente. Porque ese mundo nos va a dar consciencia plena de estar completamente irradiados de la energía cósmica, y nunca mejor dicho.

4. AL VISUALIZAR ESTAMOS PENETRANDO EN EL MUNDO SUBATÓMICO

Cuando extrapolamos nuestro pensamiento y visualizamos aquellos aspectos del mundo tridimensional, percibiendo personas, animales o cosas, esto es un primer estadio, rudimentario, claro está, del mundo de las infinitas percepciones.

Cuando en ese punto estamos observando a través de la visualización objetiva dichos espacios, lo que estamos haciendo es penetrar en el mundo de la subpartícula.

En ese mundo subatómico, la micropartícula se erige en fiel correspondencia con todo el cosmos. Por lo tanto, en la visualización estamos observando el micromundo y la réplica exacta de lo que es el macromundo. Eso nos puede dar a entender que en el mundo de la subpartícula existe la réplica exacta del mundo holográfico.

Así pues, en realidad lo más importante, en este caso, será penetrar en el micromundo para establecer relación directa y concreta con todo el cosmos. Así también, no nos hará falta viajar por el espacio sideral si podemos viajar a través de nuestro propio mundo interior, por cuanto en él hallaremos la réplica exacta de este infinito mundo cósmico. Y ahí está, pues, la voluntad precisa y concreta de la subpartícula.

5. EN LA SUBPARTÍCULA SE TRANSMITE TODO EL UNIVERSO

Esto nos ha de indicar que esa única subpartícula, se transmite instantáneamente a través de un proceso holográfico hacia los confines del universo. Eso nos puede dar a entender también que el principio de ese mundo holográfico está en la subpartícula, en donde se comprende todo el universo. Y esa misma subpartícula tiene la facultad de atravesar dimensiones, todas las dimensiones, al instante, y recrearse en un mundo infinito, físico, tridimensional y adimensional al mismo tiempo.

Esto significa también que nosotros podemos navegar por ese mundo infinito, por ese cosmos holográfico a través de nuestro pensamiento. Y viajaremos exactamente igual a como si lo hiciésemos físicamente, propulsados por naves interplanetarias, porque esas mismas naves interplanetarias están en la micropartícula también, creadas expresamente por ese pensamiento, por esa mente humana cocreadora del universo.

6. TODO QUEDARÁ REDUCIDO A POLVO

Todos los castillos que levantemos en este espacio tridimensional quedarán convertidos en polvo. De la misma forma que cuando niños estáis jugando en vuestras playas y construís castillos de arena que, tarde o temprano, se los lleva el viento o las olas del mar al subir la marea.

Todo el mundo tridimensional queda reducido a nada. Vuelve a reiniciarse un proceso de edificación, construcción, propio de aquellas mentes que lógicamente necesitan un hábitat para vivir y convivir. Pero el ser humano atlante debe darse cuenta de la relatividad de tal hecho, y debe centrar todas sus expectativas en el amplio espectro lumínico que representa lo que él mismo representa, que es en esencia una estrella.

Así, cuando vuestras mentes recuperen esa noción perdida de conocimiento, y se den cuenta positivamente de que pertenecen a un mundo infinito, el cual como casa, la genuina casa, le está reclamando su vuelta, como digo, cuando se dé cuenta de este punto, ya habrá empezado a dar el salto imparables hacia la comprensión y el pensamiento trascendente.

En este punto, el ser humano atlante dentro del paréntesis despertará del sueño de los sentidos, y observará este plano tridimensional como un sueño, realmente como un sueño que es. Porque la realidad de todo el universo no está en el mundo tridimensional de causa y efecto, en una mente encerrada dentro de un cuerpo atómico limitado por excelencia, y precisamente por su densidad.

El hombre de las estrellas es libre y se dará cuenta de que es el universo completo. Y se dará cuenta también de cómo investiga en los mundos, incluso en los submundos, y en los multiversos.

Se dará cuenta, además, cómo crea diferentes escenificaciones y se las cree a pie juntillas, y las disfruta, pero sabiendo que en realidad es una cocreación de él mismo para la experimentación.

7. NUESTRAS RÉPLICAS EN LOS DIFERENTES PLANOS

Las réplicas se reunificarán precisamente porque se habrá creado una mente muy poderosa que podrá dar cabida a dicho proceso, y en este mismo plano tridimensional. De ahí el esfuerzo para que podamos reconocernos ampliamente en este plano de manifestación.

Imaginad lo que tiene que ser una mente vuestra capaz de comprender mil y una posibilidades, al instante, en todos los mundos y submundos. Esto no puede explicarse ni entenderse desde este lado del mundo de manifestación. Limitado precisamente por una mente encadenada, presa dentro de ese nivel atómico.

7. CONCLUSIONES

Hemos recogido en esta monografía una serie de revelaciones de los hermanos del cosmos, que describen las propiedades del mundo de las partículas y subpartículas, que están radicadas todas en la micropartícula, como realidad creativa de toda manifestación.

De esta forma Alux Pen, Icotrem, Shilcars y Aumnor nos han dado orientaciones sobre las características originarias del multiverso y de nuestra participación en el mismo, por medio de la micropartícula, que está presente también en nuestro pensamiento como un don que procede del Absoluto inmanifestado.

Toda esta información será meramente anecdótica si no constituye un estímulo y una guía para orientar nuestro pensamiento por ese mundo creativo y poder experimentar directamente sus propiedades en los mundos partícula de la adimensionalidad.

Por tanto, sus afirmaciones tienen que ser contrastadas por nosotros mismos y experimentadas por cada uno. Esta experimentación deberá partir no del individualismo sino de la participación y del espíritu de unidad. Ya que todos somos esa unidad que se da cita en la micropartícula originaria, y para experimentar las propiedades de los mundos partícula, a los que pertenecemos desde nuestro origen, es preciso estar imbuido de ese sentimiento de unidad que se hace patente a través del amor incondicional.

De otra forma, nuestro ego, individualista, frenará toda aproximación a los mundos de realidad, pues en ellos no ejerce dominio alguno.

Desde los mundos partícula nos podemos trasladar por el universo con nuestro pensamiento, utilizando nuestro xendra, de naturaleza plasmática, o a través de naves plasmáticas que se sumergen en la micropartícula y se sitúan al instante en cualquier punto del universo, ya que como partícula están en todas partes.

El Grupo Tseyor está al tanto de este conocimiento y muchos de sus componentes experimentan estas propiedades de nuestro pensamiento, internándose en la adimensionalidad y reconociendo la naturaleza íntima del universo, sus mundos y habitantes.

De hecho, todo ser humano, por el hecho de serlo, es un ser de las estrellas que participa de todo el universo, aunque la mayoría lo haga de forma inconsciente o a través de los sueños, cuya lógica y propiedades están más cerca de los mundos partícula que del mundo atómico tridimensional. Y ello es debido a que en los sueños nos liberamos de nuestro cuerpo físico y extrapolamos nuestro pensamiento a los mundos partícula, a los mundos de realidad. Si bien de toda esa experimentación solo nos llega una mínima parte, filtrada además por las categorías y concepciones de este mundo físico.

Por tanto, se trata de poder experimentar de forma consciente y plena los mundos partícula y apreciar sus propiedades a través de nosotros mismos.

GRUPO TSEYOR